

---

## ¿Hacia donde nos lleva la globalización?

Sergio H. Kauffman González\*

---

### RESUMEN

Se presenta una investigación documental de diferentes fuentes tanto del lado proclive como del contrario a la globalización, señalando las razones que dan fuerza a ambas posiciones. Se concluye que la Globalización se ha convertido en un proceso en el cual los intereses de unos cuantos, principalmente grandes capitalistas arrasan a las necesidades y aspiraciones de las grandes mayorías de la población mundial, sin ofrecer a cambio nada que compense las situaciones desequilibradas que ocasiona y en las que finalmente se tienen que acatar reglas no negociadas, resultado de la ausencia de una verdadera regulación orientada hacia el logro de una sociedad más benigna y humana.

### I. INTRODUCCIÓN

En este ensayo trato de exponer algunos puntos de vista personales acerca de los supuestos beneficios e indudables problemas que trae consigo la globalización, a partir del análisis comparativo de las opiniones que en pro y en contra hacen distintas organizaciones y personas, además de las interpretaciones propias. Es innegable que este fenómeno social contemporáneo trae aparejados importantes desequilibrios socioculturales, económicos y financieros, así como también grandes aportes a la cultura, la ciencia y la tecnología.

Los problemas de ajuste o desajuste políticos, económicos y sociales que se generan por la globalización no los abordo desde un punto de vista doctrinario o ideológico, sino más bien desde el punto de vista del análisis genérico acerca de sus causas y efectos, pero también de sus defectos y omisiones.

Hablar de la globalización resulta tema obligado hoy en día. Parece que todo mundo está de acuerdo en que ésta es un fenómeno social contemporáneo, producido esencialmente por los enormes adelantos de la ciencia y la tecnología, particularmente los relacionados con la comunicación y la electrónica, pero que se nutre esencialmente o a los que se agregan las aspiraciones hegemónicas de las empresas transnacionales o mundiales que representan a los países, también hegemónicos, consolidados a partir del Siglo XIX.

Pero referirnos en términos tan simplistas

acerca de la globalización sólo conduce a producir errores no sólo de enfoque, sino también de significados. La globalización no es nueva, es un fenómeno social que se remonta a los orígenes de la civilización y más allá de ésta, cuando las primeras sociedades adquieren la capacidad de organizarse y de generar productos susceptibles no sólo para satisfacer sus necesidades básicas, sino también para intercambiarse por otros que complementaran las aspiraciones socialmente desarrolladas a través del tiempo y de la convivencia social.

La madurez progresiva de los grupos sociales introdujo necesariamente la especialización dentro de las formas organizativas de los asentamientos humanos, formas en las que por naturaleza, eran dirigidas o lideradas por aquellos que resultaban más astutos o fuertes y que, finalmente, eran los que imponían las normas y reglas de comportamiento a las que habrían de sujetarse los miembros de las comunidades y de los dependientes de ellos.

Así, la política y el comercio tienen su origen en la capacidad de ejercer el poder, el liderazgo y el mando, así como de producir y generar intercambios entre las personas. La generación de intercambios o trueques, se torna en una actividad cada vez más estilizada, compleja y especializada que trasciende las fronteras de las pequeñas o grandes comunidades, acelerando los procesos productivos y la generación de nuevas formas de organización. El más fuerte, que demandaba parte de las ganancias de los productores (artesanos, agricultores o productores pecuarios), se hacía cada vez más poderoso y acrecentaba sus sueños de establecer hegemonías de carácter local, y más allá de las fronteras conocidas.

El comercio y el poder político (permítaseme utilizar este término) basado en la ambición son, en síntesis, el motor que ha movido históricamente a los pueblos de la humanidad en sus distintas etapas de evolución. El comercio, la acumulación de riquezas, la ambición y el poder, han roto las fronteras naturales y las artificialmente establecidas por los grupos humanos, configurando, como en la actualidad, fronteras ideológicas que son identificadas no por una lengua o idioma, sino por una marca o un logotipo.

---

\* Presidente del Instituto de Administración Pública. Correo electrónico: skauffman@uv.mx

Sin pretender hacer un resumen histórico de la evolución humana, hay que abordar el tema de la globalización por los efectos sociales que ésta produce. Si la enmarcamos dentro del proceso siempre cambiante de las formas que asume el poder político y económico, la globalización como un fenómeno artificialmente malicioso, tiende a producir nuevas formas de organización y nuevas estructuras sociales del poder; poder que no tiene límites sociopolíticos, porque es Global, por más que se quieran disfrazar sus consecuencias.

Es cierto que la globalización es el motor que mueve las sociedades modernas en la medida en que su naturaleza intrínseca es la búsqueda de superar competitivamente a los adversarios dentro de ciertos límites, no del todo aceptables hasta ahora por la sociedad mundial, que se siente afectada y agraviada, de una u otra manera. La competitividad y la supremacía, requieren hoy de nuevos y mayores espacios (mercados) donde poder ejercer su influencia y establecer su dominio, pero también requiere de guardar un cierto equilibrio entre las partes que compiten y disputan tal supremacía; equilibrio que aunque transitorio, permita realizar las actividades de intercambio con las menores dificultades posibles.

Pero ¿Qué podemos predecir acerca del rumbo que lleva y hacia dónde nos conduce la globalización? Éstas son sólo algunas de las preguntas que constantemente nos hacemos, las que se entrelazan con los acontecimientos que se viven cotidianamente a nivel mundial, en donde aparecen, como surgidos de la nada, unos grupos a favor de la globalización y otros, cada vez más numerosos, en contra de ésta y de los acuerdos y acciones que se tomen en torno a favorecer su entronización definitiva.

Así, el análisis que pretendemos llevar a cabo en torno a la globalización, toma en consideración puntos de vista convergentes y divergentes que sustentan aquellos que se oponen a ésta, así como de quienes la defienden como la mejor alternativa para lograr un desarrollo sostenible en todas las regiones del mundo. Se trata pues, de llegar a establecer un puente de enlace entre ambas posiciones, situación harto compleja en tanto las diferentes corrientes discrepantes no hagan el intento de considerar otras alternativas de solución a los problemas que se advierten, aprovechando los aspectos positivos que innegablemente contienen las diferentes propuestas.

En este sentido, el punto de vista que habremos de expresar en el desarrollo de este trabajo, es ajeno a cualquier posicionamiento ideológico, independientemente de que pueda haber coincidencias con lo expresado por algunos.

## II. DEFINICIONES Y EXPLICACIONES ACERCA DE LA GLOBALIZACIÓN

### 2.1 Una entrada

En esta parte se incluyen algunas definiciones y explicaciones relativas al significado, características e implicaciones de lo que trae consigo el término *Globalización*, así como los efectos de la misma. Es justo decir que en los referentes a los que hemos tenido acceso y consultado, la mayor parte de ellos tienen que ver -cosa que se considera lógica- con los efectos e impactos negativos que se pueden advertir y constatar de ella. Sin embargo, se habrá de presentar una imagen lo más realista posible de los efectos positivos y negativos del fenómeno de la globalización.

Quiero iniciar esta parte, haciendo mención a lo que en la primera parte de cuatro reseñas informativas establece el Banco Mundial (2008), como entrada al análisis y las discusiones:

La globalización es hoy uno de los temas más delicados. Aparece en todos los debates públicos, sean breves comentarios en la televisión y consignas en carteles, sitios en la red y periódicos versados, debates parlamentarios, directorios de empresas o asambleas de trabajadores. Sus adversarios más encendidos le imputan el empobrecimiento de los pobres del mundo, el enriquecimiento de los ricos y la devastación del medio ambiente, mientras que sus partidarios más fervorosos la consideran un elevador de alta velocidad que lleva a la paz y la prosperidad universales. ¿Dónde está la verdad?

Curiosamente, tratándose de un término de uso tan extendido, no existe, al parecer, una definición precisa y ampliamente aceptada. De hecho, la variedad de significados que se le atribuye pareciera ir en aumento en lugar de reducirse con el paso del tiempo, y adquiere connotaciones culturales, políticas y de otra índole, además de la económica. Sin embargo, el concepto más común o básico de globalización económica -aspecto en el cual se concentra esta reseña- seguramente es el hecho de que en los últimos años ha aumentado vertiginosamente la parte de las relaciones económicas entre personas de distintos países. Este incremento de las actividades económicas transfronterizas asume distintas formas...

Esta referencia pone de relieve la importancia que asume el tratar de obtener algunas distinciones contextuales de los significados y los efectos que produce la globalización; pero, como se señala, la globalización tiene diferentes vertientes de las que hay que desprender lo falso de lo verdadero y, en su caso, deslindar aquello que siendo cierto, encierra grandes falsedades; de esto se trata este trabajo.

### 2.2. Algunas Definiciones Generales acerca de la Globalización

A la globalización se le define y explica de diferentes maneras; en esta parte, incluimos sólo algunas

definiciones que a nuestro parecer, clarifican su significado e implicaciones; definiciones a las que agregamos comentarios tratando de establecer un punto de vista acorde con las circunstancias.

Giovanni E. Reyes (2008) nos aporta unas ideas que de alguna manera constituyen una síntesis simplificada del significado y los alcances de la globalización:

### 2.2.1. Introducción

La globalización es una teoría entre cuyos fines se encuentra la interpretación de los eventos que actualmente tienen lugar en los campos del desarrollo, la economía mundial, los escenarios sociales y las influencias culturales y políticas. La globalización es un conjunto de propuestas teóricas que subrayan especialmente dos grandes tendencias: (a) los sistemas de comunicación mundial; y (b) las condiciones económicas, especialmente aquellas relacionadas con la movilidad de los recursos financieros y comerciales.

A través del proceso de globalización, uno de los supuestos esenciales es que cada vez más naciones están dependiendo de condiciones integradas de comunicación, el sistema financiero internacional y de comercio. Por lo tanto, se tiende a generar un escenario de mayor intercomunicación entre los centros de poder mundial y sus transacciones comerciales (Sunkel: 1995; Carlsson: 1995; Scholte 1995). Efectos e influencias derivados de los "aspectos integradores" pueden ser estudiados desde dos perspectivas principales: (a) el nivel externo de los países, o nivel sistémico; y (b) el nivel de las condiciones internas de los países, o aproximación subsistémica. En este último caso, las unidades de análisis serían aquellas que corresponden con las variables de crecimiento y desarrollo económico, así como indicadores sociales.

Respecto a los procesos de globalización que están teniendo lugar en la actualidad, en la esfera económica, existen dos aspectos medulares relacionados con el área de la política económica internacional: (a) la estructura del sistema económico mundial, y (b) cómo esta estructura ha cambiado...

La premisa fundamental de la globalización es que existe un mayor grado de integración dentro y entre las sociedades, el cual juega un papel de primer orden en los cambios económicos y sociales que están teniendo lugar. Este fundamento es ampliamente aceptado. Sin embargo, en lo que se tiene menos consenso es respecto a los mecanismos y principios que rigen esos cambios.

En esta referencia encontramos diversos elementos que explican, a grandes rasgos el significado e implicaciones de la globalización. Acerca de ésta, tal como se infiere, se tejen variadas teorías que puntualizan las vertientes del análisis de este fenómeno político, socioeconómico y cultural, que pretende incluir todos los ingredientes en razón de sus significados, realidades y efectos.

El escenario de la globalización, por lo tanto, es muy amplio y permite abordarlo desde diferentes perspectivas. Aquí se destacan los problemas del desarrollo, la economía mundial, las influencias culturales y las políticas, entre otros temas susceptibles de ser explicados y debatidos por los efectos que ella produce. De importancia resulta también el señalamiento de que la globalización obedece a dos grandes tendencias: *los sistemas de comunicación y la movilidad de los recursos financieros y comerciales*.

Como se verá más adelante, los sistemas de comunicación, respaldados en los enormes e importantes recursos tecnológicos de que disponen las grandes potencias y corporaciones mundiales, son unas de las herramientas de penetración ideológica de las que se valen los propietarios de los recursos financieros para posicionarse; es decir, las corporaciones industriales, comerciales y financieras.

La crítica que implícitamente se consigna en el último párrafo de la cita, se refiere al hecho de la llamada integración hacia adentro y hacia fuera de las sociedades implica lo que, en un análisis más riguroso, pone en duda tales ideas. Pero el debate está precisamente en la respuesta a ello, por lo que nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que se integra socialmente? Está demostrado que la globalización mediática no ayuda precisamente a lograr una mayor integración social, sino que más bien acentúa las desigualdades; ahora hay más ricos, pero también infinitamente más pobres, y sobre todo, más manifestaciones sociales, no contra la globalización en sí, sino contra la excesiva dependencia hacia los organismos financieros y comerciales internacionales que, quiérase o no, por su movilidad caprichosa, acentúan las desigualdades, convirtiéndose en el "caldo de cultivo" que reactiva la multiplicidad de corrientes ideológicas que pretenden establecerse a como de lugar, no importando los resultados.

Lo anterior se confirma por el hecho de que la movilidad de los grandes capitales, cuando las condiciones sociales no les resultan del todo más favorables a los inversionistas internacionales, sólo generan desempleo y desestabilidad, lo que se traduce en desintegración y no en integración social.

En otra referencia, Aldo Ferrer (2005), nos proporciona explicaciones acerca de la globalización desde el ángulo de la integración de redes, que favorecen los intercambios comerciales en el ámbito del libre mercado mundial-global, y nos dice lo siguiente:

### 2.2.2 La globalización

Constituye un sistema de redes en las cuales se organizan el comercio, las inversiones de las corporaciones transnacionales, las corrientes financieras, el movimiento de personas y la circulación de infor-

mación que vincula a las diversas civilizaciones. Es, asimismo, el espacio del ejercicio del poder dentro del cual las potencias dominantes prevalecen en el despliegue de las redes de la globalización y, al mismo tiempo, establecen las reglas del juego que articulan el sistema planetario. En la actualidad, los órganos reguladores del sistema como la OMC, el FMI y el régimen de propiedad intelectual, privilegian los intereses de las potencias dominantes. Uno de los principales mecanismos de la dominación radica en la construcción de teorías y visiones que son presentadas como criterios de validez universal pero que, en realidad, son funcionales a los intereses de los países centrales.

Lo que expone Aldo Ferrer complementa los muchos cuestionamientos que plantea Giovanni E. Reyes. Para Ferrer, la globalización al constituirse en un conjunto de "redes" que permiten la integración del comercio organizado de las grandes corporaciones internacionales, las "corrientes financieras" y el uso de la información en su pretensión de vincular a las diversas civilizaciones mundiales con la corriente globalizante, no es más que la condición bajo la cual se consolida el privilegio de los países y los grupos de poder, representados por las grandes corporaciones, de poner las "reglas del juego" a las que debemos sujetarnos.

Continuando con Aldo Ferrer, vemos cómo explica lo anterior:

Las redes de la globalización abarcan actividades que transponen las fronteras nacionales. Su peso relativo en el conjunto de la economía mundial ha crecido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, las actividades que se desarrollan dentro de cada espacio nacional constituyen la inmensa mayoría de la actividad económica y social...

En el plano real de los recursos, la producción, la inversión y el empleo, el espacio interno tiene un peso decisivo. Sin embargo, en la esfera virtual de las corrientes financieras y de la información, la dimensión global es dominante y contribuye a generar la imagen de que se habita en una aldea global sin fronteras. Según ella, los acontecimientos estarían determinados por el impacto de las nuevas tecnologías y, por lo tanto, por fuerzas ingobernables e incorregibles por la acción pública o de organizaciones de la sociedad civil... En realidad, la aparente ingobernabilidad de las fuerzas operantes en el seno de la globalización no obedece a fenómenos supuestamente indomables sino a la desregulación de los mercados, que es una expresión transitoria del comportamiento del sistema mundial. (p.p. 1-2)

Así, la pretensión de quienes están a favor de la globalización, queda inscrita en el hecho de que conciben al mundo bajo la idea de una "aldea global", donde los intereses de ésta, supuestamente son los intereses de los grupos sociales que la integran. Pero al trasponer las fronteras, los precursores de la globalización subordinan a ésta y a los intereses del gran capital, a los gobiernos de esos países y sus

grupos sociales, ya que ése es el que dicta las condiciones a las que deben de sujetarse aquellos, tal como sucede con las directrices del Fondo Monetario Internacional, las del Banco Mundial y todos aquellos bancos y organismos que imponen los criterios bajo los cuales se deben integrar las "democracias" de los países dependientes, si es que desean gozar de los supuestos beneficios (créditos) que se otorgan solo a quienes las siguen. Por lo anterior, se explica el desplazamiento de la diversidad de formas que pueden adoptar las democracias, por una sola fórmula a la medida de las intenciones de una globalización "uniforme". También por ello la urdimbre de nuevas teorías que solo enfatizan los efectos negativos de las democracias "imperfectas" de los países en transición a estados de desarrollo y bienestar más equilibrados.

Víctor Hugo Malagón (2008), por su parte, nos expresa su lógica acerca de lo que es la globalización y sus implicaciones, cuando afirma lo siguiente:

#### *Que es la Globalización*

Evidentemente, la globalización ha sido el fenómeno de mayores repercusiones y de más variadas manifestaciones en todos los ámbitos de la realidad a finales del Siglo XX e inicios del XXI.

Caemos en error cuando pensamos que la globalización es un fenómeno netamente de carácter económico, a pesar que el proceso se inicia como resultado de la confluencia objetivos económicos, muchos acontecimientos de finales del siglo XX han determinado el uso generalizado del concepto de globalización como principal referente de los grandes cambios que se vienen produciendo en el mundo: la multiplicación y aparición de nuevos actores influyentes en el sistema internacional como son las organizaciones internacionales, las empresas transnacionales y las organizaciones no gubernamentales; la transición a Estados independientes y democráticos de un gran número de naciones; el final de la Guerra Fría marcado históricamente por el episodio de la Caída del Muro de Berlín en 1989 que recompone el orden internacional; el aumento en los niveles de crecimiento de economías emergentes especialmente en el sudeste asiático y la aceleración de la tecnificación, el intercambio comercial y el avance de las telecomunicaciones son situaciones que caracterizan y enmarcan a la globalización.

La globalización es un complejo multifacético a la hora de explicarlo y se presenta entonces un abanico de posiciones en función del enfoque que se quiera dar. Algunos autores, críticos del proceso como Luis Jorge Garay definen la globalización como "un proceso dialéctico, contradictorio, desigual, heterogéneo, discontinuo y asincrónico, de carácter estructural, que se despliega bajo el liderazgo de unos países eje y se reproduce interrelacionadamente en las esferas política, económica y cultural". Sin embargo, autores como José Joaquín Brünner prefieren aportar una definición objetiva de la globalización como un proceso que puede enten-



derse como la expresión de cuatro fenómenos de base totalmente interrelacionados:

- La universalización de los mercados y el avance del capitalismo post-industrial.
- La difusión del modelo democrático como forma ideal de organización política de los Estados.
- La revolución de las telecomunicaciones que conduce a la llamada "sociedad de la información".
- La generalización de un "clima" cultural de época, conocido como postmodernidad.

En esta extensa referencia podemos constatar algunos razonamientos que explican el porqué resulta difícil establecer una definición clara y de aceptación general acerca de lo que es la globalización; pero lo que sí queda claro en los razonamientos de Víctor Hugo Malagón, es que la globalización tiene un carácter multifacético; multifacético no sólo porque abarca diversos temas y conceptos, sino por el hecho de que como teoría y praxis, en su origen moderno, establece una separación entre las diversas corrientes ideológicas que se oponen a ella, y aún entre quienes la sostienen, porque finalmente la globalización es también un juego de intereses donde los *más fuertes* tratan de imponer condiciones, no siempre aceptables para aquellos que no se les pueden oponer a través de los hechos forzados.

Los cuatro fenómenos señalados por Brünner, explican el fondo del problema que aquí analizamos: la conformación de mercados y el capitalismo universales (globales); un modelo de democracia *ad hoc* a la medida de los intereses del gran capital; un sistema de comunicación, también global, controlado y, un sistema cultural tendiente a la *uniformidad*, donde sólo vive la cultura del neoliberalismo, sin restricciones.

Adriana Gaggini y Federico Martin (2008) nos aportan una imagen interesante de lo que es la globalización, así como algunas de sus implicaciones, las que permiten ampliar nuestras apreciaciones, cuando afirma lo siguiente:

## 1. Introducción

En las últimas décadas del siglo XX asistimos a un conjunto de transformaciones económicas-sociales y culturales cuya vertiginosidad y complejidad no admite precedente y nuestro país no se encuentra ajeno a ello. Caen rápidamente todo tipo de muros y barreras entre las naciones al mismo tiempo que se amplía la brecha en el nivel de desarrollo humano al que acceden los distintos pueblos. El mundo se ve invadido por formas de producción y consumo, una preocupación por el deterioro incontenible de los recursos naturales, el avance de la pobreza; sin embargo, se hace referencia a un nuevo fenómeno que ha llegado a convertirse en un paradigma para los países en desarrollo.

La globalización engloba un proceso de creciente internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, nuevas relaciones políticas internacionales y el surgimiento de nuevos procesos productivos, distributivos y de consumo deslocalizados geográficamente, una expansión y uso intensivo de la tecnología sin precedentes...

Es evidente que los esfuerzos de la globalización se encaminan a la eliminación de las fronteras entre países, para dar cabida a la movilidad de las transacciones financieras, el libre comercio y a nuevas formas de política internacional tendientes a "liberalizar" el flujo de los capitales y el intercambio de las tecnologías, sin importar las consecuencias que progresivamente se observan en la ampliación de la brecha entre la pobreza y la riqueza, así como el deterioro del hábitat y la estabilidad humana. Parece ser que el hecho irreversible de una interrelación más acelerada entre los países del orbe, por la influencia de la ciencia y los adelantos de la tecnología, dan "carta blanca" a las hegemonías, para determinar los destinos de un mundo inevitablemente heterogéneo, sin importar los efectos mediatos e inmediatos que sin duda alguna traen consigo los cambios; este es un error de enfoque que contrasta con la realidad, que se opone a tal visión.

Gaggini y Martin advierten, así mismo, otros de los efectos de la globalización que no sólo preocupan a quienes se ven afectados directamente por ésta, sino a los propios representantes de los países y organismos poderosos, dado que tarde o temprano los desajustes que produce la globalización ponen en riesgo el destino mismo de sus intereses y de la propia la humanidad. Veamos:

La identidad cultural de los diversos pueblos en la actualidad se va homogeneizando o generalizando según ciertas pautas comunes en marcha hacia una cultura estandarizada. Este proceso es propiciado por los poderes generadores de nuevas necesidades de consumo, que manejan a su vez los medios de comunicación social y la producción ofrecida.

Teniendo en cuenta la nueva escena sociocultural que se presenta ante nuestros ojos en este fin de siglo, dentro de la cual desfilan ciertos procesos reveladores del cambio, como ser una creciente pérdida de peso de las instituciones públicas locales y nacionales en beneficio de los conglomerados empresariales de alcance transnacional, la reformulación de los patrones de asentamiento y convivencia urbanos, la reelaboración de lo propio, debido al predominio de los bienes y mensajes procedentes de una economía y una cultura globalizadas sobre los generados en la ciudad y la nación a las cuales se pertenece la consiguiente redefinición del sentido de pertenencia e identidad de los pueblos y el pasaje del ciudadano como representante de una opinión pública al ciudadano como consumidor interesado en disfrutar de una cierta calidad de vida, cabe cuestionarnos acerca del impacto negativo que éstos provocan sobre diversas realidades culturales

de los pueblos, en particular sobre sus respectivas identidades, aceptando como un hecho ineludible la marcha hacia la aldea global, como paradigma de constitución del mundo con miras a la homogeneización del planeta en lo político, lo económico y lo social...

Los grupos de poder, son una unidad social constituida por un número de individuos que poseen un estatus y unas relaciones mutuas estables, y que tienen un conjunto de valores o normas que regulan su conducta. Estos tienen las relaciones, bienes o elementos (políticas, económicas, sociales, etc.) suficientes para llevar a cabo sus logros e influir sobre el resto de los grupos y la sociedad por todos los medios posibles valiéndose de un hábil manejo de sus recursos. Ellos crean nuevas necesidades de consumo, que son un impulso irresistible que obliga a obrar a las causas infaliblemente en determinado sentido.

En estos últimos párrafos queda implícita no solo la amenaza de los grupos de poder y de una globalización sin freno, sino también la pérdida gradual de la identidad de los pueblos. La perspectiva futurista y fundamentalista de estos grupos implica la imposición de "modos de vida" que van en contra del libre albedrío de los ciudadanos del mundo. Representa un escenario regresivo a épocas pretéritas donde los faraones, reyes o emperadores imponían las condiciones en las que los pueblos bajo su tutela debían vivir, sin importar sus necesidades mínimas. La globalización, bajo esta perspectiva, se traduce en la subordinación total de pueblos y gobiernos a los deseos de una nueva "Dictadura".

Pasemos ahora a revisar otros señalamientos acerca de la globalización, sobre todo en sus efectos negativos.

### II.3 DEFINICIONES Y EFECTOS NEGATIVOS DE LA GLOBALIZACIÓN: REACCIONES EN CONTRA

Aquí se presentan algunos referentes que expresan la postura de organismos y personas de relevancia, en contra de la globalización como paradigma irreductible y fuera del control social de los países del mundo.

#### II.3.1 Organizaciones mundiales en Contra de la Globalización

En el Foro denominado: *Encuentro internacional Comunidades en Resistencia: Globalización de la Justicia, Medio Ambiente y Territorio. Declaración Final*, realizada en Chicago el 12 de Noviembre de 2006, se firmó una declaración, que establece, entre otras cosas, lo siguiente:

...Poco a poco hemos ido tejiendo la Red de Alternativas a la Impunidad y la Globalización para fortalecer el valor de las actuaciones políticas y los hermanamientos entre movimientos sociales y comunidades. Se ha ido tejiendo, conjuntamente, una mirada global de los problemas que atraviesan todos

los países en el mundo. Más de 60 comunidades de base, organizaciones de pueblos originarios y comunidades en resistencia civil, grupos de solidaridad, organizaciones y redes de movimientos sociales de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, España, Estados Unidos, Guatemala, Italia, México y Palestina expresamos nuestra oposición y resistencia a las políticas neoliberales que los gobiernos están implementando en nuestros territorios. Manifestamos nuestro derecho a la afirmación de nuestras iniciativas y propuestas como alternativas construidas por mujeres y hombres de los pueblos negros, los pueblos indígenas, los pueblos campesinos, los movimientos sociales y por la sociedad civil organizada en su conjunto frente a áreas y tratados bilaterales de libre comercio que desconocen a los pueblos concretos de nuestro planeta.

Continuamos constatando que los programas de saqueo de los bienes comunes y de eliminación de las poblaciones, lejos de detenerse, se incrementan hasta arrasarse de manera cruenta los escasos recursos y fuerzas de las comunidades, se destruye la vida humana y las fuentes de vida de la naturaleza. Se están ahondando en centros y agentes internacionales de poder político y económico que funcionan de forma antidemocrática y actúan con total impunidad, incrementan la violencia y la guerra en el planeta para proseguir con la destrucción de la naturaleza y de los seres humanos.

Constatamos que el sistema económico vigente obsesivamente explota de forma ilimitada todos los ecosistemas y sus recursos naturales generando el mal llamado "desarrollo" para algunas naciones, privilegiando el consumo y el bienestar social de una parte muy pequeña de la humanidad y excluyendo de las condiciones mínimas de sobrevivencia a las grandes mayorías de la humanidad.

Constatamos que el derecho de los pueblos a definir su propio modelo de sociedad y a implementar aquellas políticas más acordes con su realidad y con sus objetivos de bienestar humano, se está viendo socavado por un modelo único que impulsa la mercantilización de todos los bienes, recursos y seres vivos, así como el pago de una deuda externa ilegítima.

Constatamos que la aplicación de planes de ajuste estructural y la privatización de las obligaciones de los poderes públicos han estado acompañados de la militarización cotidiana, de nuevas formas de (in)seguridad, criminalización y represión, de la flexibilización legal de los derechos individuales y colectivos, así como del vaciamiento del Estado de Derecho y del Derecho Internacional... (ver la referencia para analizar lo que sigue)...

Los considerandos de estas organizaciones reflejan no sólo la inconformidad con los supuestos o reales problemas que genera el neoliberalismo, la globalización y los países alineados a esta corriente socioeconómica. Señalan algunas de las acciones que han emprendido y los compromisos que adquieren para el futuro. Esta es una de las manifestaciones con presencia de mayor número de organizaciones no gubernamentales (ONG) en el país más represen-

tativo de la globalización, el que más intereses tiene en juego, los Estados Unidos de Norteamérica.

Gran parte de los considerandos reflejan el sentir no sólo de los grupos organizados, que por lo general corresponden a los supervivientes de las ideologías supuestamente sepultadas con la caída del Muro de Berlín, sino de personas que no concuerdan con los extremos a los que se está llegando para consolidar de manera forzosa, a la globalización.

En la reunión, se hicieron declaraciones firmadas que incluyen, como se ha señalado, apoyo a otras organizaciones que están en conflicto con las autoridades gubernamentales de diferentes países del mundo, así como los compromisos para desarrollar acciones a futuro.

Por otra parte, en el Foro Social Mundial, celebrado en Mumbai, India del 16 al 21 de enero del 2004, se fijó la postura que asumen organismos sociales a nivel internacional respecto a la globalización. Entre los temas que se trataron en dicho foro se encuentran los siguientes:

Foro Social Mundial, 16-21 enero, Mumbai, India. Movimientos sociales de todo el mundo están trabajando para demostrar que el camino hacia el desarrollo sustentable y la justicia económica y social no pasa por la globalización neoliberal sino por modelos alternativos para un progreso autoconfiante y centrado en los pueblos. Desde 2001, el proceso del Foro Social Mundial (FSM) viene cuestionando las reglas de inversiones y gobierno dictadas por el Foro Económico Mundial. El FSM propone alternativas a la globalización imperialista, democrática y centrada en la gente. Es una respuesta del creciente movimiento internacional que desafía la globalización capitalista y las políticas económicas neoliberales implementadas por muchos países. Convencidos firmemente de que otro mundo es posible, el FSM es un espacio abierto a la discusión sobre alternativas a los procesos neoliberales dominantes, para intercambiar experiencias y fortalecer alianzas entre las organizaciones de masa, movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil...

Resulta de gran importancia ver la diversidad y heterogeneidad de los temas que se abordan en este y otros foros similares. Llama la atención observar que en cada uno de ellos se atacan temas que van desde lo religioso hasta el fundamentalismo, que en gran medida es uno de los temas de más preocupación produce por los extremos que este sentimiento globalifóbico y antinorteamericano llega a tener, cuando sus acciones rebasan los límites de la cordura y la falta de humanidad. Pero esta es la respuesta que algunas organizaciones dan a las acciones que toman algunos de los gobiernos, como los de Estados Unidos y Gran Bretaña, en perjuicio de los demás.

Es cierto que la resistencia a la globalización demuestra algunos sentimientos legítimos y otros

dudosos, pero esto es lo que se puede esperar cuando existen razones verdaderas para manifestarse. La globalización, como lo estamos analizando, genera progresivamente más problemas que los que se resuelven, por ello la importancia de poder llegar a esclarecer una nueva vía que permita, al menos por un periodo largo de tiempo, reformar las estructuras sociopolíticas, económicas, comerciales y culturales de los países y de las sociedades.

#### *Críticas acerca de la globalización en la Organización Internacional del Trabajo (OIT)*

Mucho se ha expresado en torno de la globalización, bueno y malo, pero nadie pone en duda que ésta altera y transforma de muchas maneras las relaciones internacionales. Organismos no gubernamentales, así como aquellos representativos de la Organización de las Naciones Unidas y, sobre todo, los de grupos que soportan el modelo del neoliberalismo como el Grupo de los 8, y otros afines, liderados por las grandes corporaciones y capitales mundiales, se abrogan el derecho unos, de imponer condiciones y otros, de oponerse a ellas, por los efectos negativos que éstas producen.

La Organización Internacional del Trabajo, en su 289ª Sesión del Consejo de Administración, abordó el tema de la globalización desde diferentes perspectivas. Sus miembros estuvieron de acuerdo en que la globalización, si bien trae consigo un conjunto importante de beneficios y oportunidades, requiere de ajustes y acciones colaterales coherentes de parte de los países del mundo, especialmente los más poderosos, para hacer de ésta un verdadero impulsor de equilibrios tanto a nivel internacional como local.

En el Informe de la Presidencia del Consejo de Administración de la OIT, en donde los Copresidentes: el Presidente Mkapa de Tanzania, copresidente de la Comisión Mundial y la Sra. Tarja Halonen, Presidenta de Finlandia y Copresidenta de la Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización, así como los delegados tripartitos de la OIT, expresaron sus opiniones respecto al verdadero sentido que debe tener la globalización, para lograr incrementar los efectos positivos que innegablemente ésta propone, disminuyendo aquellos que tienen efectos negativos, entre ellos, la pérdida de la gobernabilidad de los gobiernos locales, la deshumanización de las relaciones laborales, la pérdida de empleos y la acumulación inmoderada de la riqueza, entre otros temas.

En su 289ª Sesión del Consejo de Administración, la Organización Internacional del Trabajo registró algunos de los temas que plantearon los asistentes en los debates, entre ellos, los siguientes:

**Globalización: La búsqueda de un ámbito de actuación equilibrado. Los mandantes de la OIT consideran acciones a favor de una globalización justa**

El informe de la Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización "Por una globalización justa: crear oportunidades para todos", insta a un "replanteamiento urgente" del modo en que se rige la globalización. En la reciente 289ª Sesión del Consejo de Administración de la OIT, los miembros mantuvieron un vivo debate sobre el informe, y propusieron nuevas señales indicativas del camino por delante: cuestión que recibirá una atención prioritaria en la Conferencia Internacional del Trabajo del presente año...

GINEBRA. ...En el primer discurso pronunciado por un Jefe de Estado africano ante el Consejo de Administración, el Sr. Mkapa señaló que "el potencial de la globalización, para bien o para mal, es inmenso. Se trata de una fuerza con muchos aspectos positivos que deben ser aprovechados para el bienestar colectivo de la humanidad, pero algunos de sus elementos deben ser corregidos por el bien de nuestra existencia común..." ...

"Deben dejarse a un lado anteriores modelos de globalización", afirmó el Sr. Funes de Rioja, Vicepresidente del Grupo de Empleadores. Sir Leroy Trotman, Vicepresidente del Grupo de Trabajadores, acogió favorablemente el hecho de que "todos los ponentes hayan avalado la notable prioridad otorgada por la Comisión a los principios y derechos fundamentales en el trabajo"...

"Los países en desarrollo llevan tiempo abogando por la adopción de un enfoque más realista que idealista respecto a la globalización, y percibimos este informe como un paso en tal dirección", declaró el delegado de Pakistán...

Estas afirmaciones contextualizan las ideas sostenidas por los opositores a la globalización, de que ésta propicia la deshumanización de los derechos laborales, que como efecto de las tendencias a dar mayores facultades a los empleadores, de moldear las leyes de acuerdo a sus intereses, más que a preservar un marco de derechos que convengan a las partes, como se puede observar también en el siguiente abstracto:

Convertir la "justicia" en una realidad

A lo largo de los dos días de debates, los delegados y participantes de organismos internacionales instaron repetidamente a una distribución más equitativa de los beneficios de la globalización, y todos los ponentes avalaron la recomendación contenida en el informe, respecto al reconocimiento del trabajo decente como un objetivo de alcance mundial. En opinión de la Sra. Claudette Bradshaw, ministra de Trabajo de Canadá, "aceptamos el sencillo principio económico de que los que generan los productos y servicios en la economía, deben tener la oportunidad de consumirlos". Varios delegados citaron la siguiente frase del informe: "carece de sentido una globalización que reduce el precio de los zapatos de

un niño y a su padre le cuesta el empleo"...

Gerd Andres, Secretario de Estado Parlamentario en el Ministerio de Asuntos Económicos y Trabajo de Alemania, respaldó "las llamadas de la Comisión Mundial a favor de un trabajo decente para todos. Los trabajadores con empleos decentes pueden superar la pobreza, alimentar a sus familias, proveer educación y capacitación para sus hijos, mejorar su posición en la sociedad, convertirse en personas conscientes de sus derechos sociales y culturales, y ejercitar su derecho a la participación política. Mientras más avancemos en esa dirección, menores serán los temores a las repercusiones económicas de la globalización." ...

Las dos posturas reflejan algunos de los cuestionamientos que los detractores de la globalización, hacen de ésta. No es un hecho aislado el que el neoliberalismo (en su enfoque político y económico) influye en la pérdida de gobernabilidad, en tanto que -como ya se ha comentado aquí-, los países menos desarrollados, más pobres y con mayores dificultades para lograr un desarrollo sostenible, deben plegarse para tener acceso a las "dádivas y privilegios" que supone el aceptar, sin restricciones, las demandas de los países poderosos, mediatizados e influidos por las grandes corporaciones y capitales internacionales. Entre las demandas de éstos, están las de modificar las leyes laborales, cancelando los derechos obtenidos por los sindicatos y agrupaciones obreras, más que lograr adecuaciones justas a ellas, a través de consensos entre las partes.

En la Convención de la OIT, quedó de manifiesto que aún en el seno de los países más poderosos, los precursores de la globalización económica, hay desacuerdos y discrepancias respecto a la pérdida del poder político de las llamadas democracias anunciadas, como se demuestra en los siguientes apartados.

Numerosos delegados se unieron a los miembros de la Comisión en su posición crítica, pero positiva, respecto a la globalización, y convinieron en sus abundantes propuestas para mejorar la situación. Philippe Séguin, delegado de Francia, acogió favorablemente la llamada del informe a favor de una mayor coherencia de las políticas en el marco del sistema multilateral, y señaló que "la globalización no puede dividirse en fragmentos". Otros delegados recibieron de manera positiva la propuesta contenida en el informe y relativa a una "iniciativa de coherencia en las políticas" entre las distintas organizaciones internacionales, con el fin de abordar las cuestiones fundamentales del crecimiento, la inversión y el empleo. El representante del Banco Mundial señaló que el informe "nos será de gran utilidad a todos en la comunidad internacional".

Por su parte la representante de la Comisión Europea celebró la atención prestada en el informe a la reforma de la gobernanza mundial. En su opinión, "considerando el desequilibrio en un sistema internacional más concentrado en los asuntos económicos que en los sociales... es necesario reforzar



la dimensión social y mejorar la coordinación entre las organizaciones y la totalidad de las partes interesadas”.

Aquí, se enfatiza lo que en otros foros adquiere una dimensión diferente. Se pide que los distintos organismos internacionales actúen más en concordancia con las políticas económicas, culturales y sociales en beneficio de toda la comunidad mundial, más que en función de favorecer sólo a quienes ya cuentan con todos los beneficios. Sin que se diga abiertamente, se externa una crítica a esos organismos, que de una u otra manera, mediatizan su funcionamiento.

#### *Críticas del Banco Mundial a los efectos de la globalización ¿Un autogol?*

Se incluye este documento del Banco Mundial (BM) en este apartado de las organizaciones mundiales en contra de la globalización, porque al analizar su contenido encontramos un cambio en el discurso oficial. En la Segunda Parte de las reseñas informativas ya mencionadas del Banco Mundial, se consigna, en la apertura del documento, lo siguiente:

#### ANÁLISIS DE LA GLOBALIZACIÓN

##### ¿Una mayor apertura del comercio internacional incrementa la pobreza en el mundo? (Segunda parte de una serie de cuatro)

“La globalización económica, en lugar de brindar beneficios para todos, ha traído al planeta al borde de la catástrofe ambiental, en medio de una agitación social sin precedentes, con la economía de la mayoría de los países en escombros, y un aumento de la pobreza, el hambre, la carencia de tierras, la migración y la dislocación social. Hoy día puede afirmarse que el experimento es un fracaso.”

Resulta importante la declaración que se hace en este segmento, no sólo por la afirmación, sino por el hecho del organismo que lo hace, organismo que es uno de los instrumentos más importantes del proyecto de la globalización. La afirmación de que la globalización económica no aporta beneficios para todos, como se ha venido sosteniendo por los defensores de este paradigma fallido. La interrogante de la pregunta de entrada a la segunda reseña ¿Una mayor apertura del comercio internacional incrementa la pobreza en el mundo? Resulta contrastante con la afirmación con que inicia el propio documento y los siguientes párrafos, que consideramos tendenciosos, lo confirman.

...Es obvio que la apertura al comercio exterior dista de ser la única influencia, o la más importante, en el crecimiento económico y, por tal motivo, debe resistirse a la tentación de sobrestimar la importancia de la globalización (a la que ceden sus más encendidos partidarios y adversarios). En la próxima sección se considera en qué medida puede la

mayor apertura comercial afectar a la pobreza por conducto de otro canal, vale decir sus efectos en la desigualdad.

Tendencias en materia de pobreza en el mundo durante el decenio pasado

La pobreza se redujo con una lentitud inquietante en el transcurso de los 10 años recientes. El número de personas que en todo el mundo viven con US\$1 o menos por día disminuyó ligeramente, de unos 1.300 millones en 1990 a 1.200 millones en 1999 (el análisis se concentra en el ingreso como índice de pobreza). Debido a que en el mismo período la población de los países en desarrollo aumentó, la proporción de quienes viven en la pobreza –el índice de pobreza– disminuyó de manera algo más pronunciada, de 29% a 24% (véase el Cuadro 1). La tendencia respecto de las personas que viven con US\$2 o menos por día fue similar: las cifras absolutas aumentaron ligeramente, de 2.700 millones en 1990, a 2.800 millones en 1998, y el índice de pobreza se redujo, de 62% a 56%.

La reducción de la pobreza también se caracterizó por grandes disparidades. Disminuyó en la mayoría de los países del este de Asia, cuyos 1.800 millones de habitantes representan más de un tercio de la población de las naciones en desarrollo, donde el índice de pobreza se redujo casi a la mitad y el número de personas que ganan US\$1 o menos por día disminuyó unos 174 millones, configurando la reducción de la pobreza más rápida y de mayor magnitud en la historia. Si bien gran parte de esta disminución tuvo lugar en China, la mayoría de los países de la región participó en ella. En 1998, la pobreza aumentó en los países castigados por la crisis financiera, aunque en menor grado que el temido inicialmente. La reanudación del crecimiento que se registró en la región en 1999, de una pujanza imprevista, despertó la esperanza de que también se reanude la tendencia histórica a la declinación de la pobreza en Asia oriental.

Las cifras oficiales que ofrece el Banco Mundial en esta reseña no hacen alusión al hecho de que la mayoría de los más de 2000 millones de habitantes del hemisferio oriental, en donde China y la India, representan más del 80% de los mismos y que ambas naciones han venido incorporándose paulatinamente al mercado internacional, aceptando las inversiones del capital extranjero con extremas limitaciones, pero conservando sus ideologías y su forma de vida, con algunas adaptaciones.

No consideran tampoco que la supuesta apertura, sobre todo de China a los mercados mundiales, ha sido para capitalizar sus aspiraciones de predominio, el mantenimiento de sus ideologías y una mayor participación, sin condiciones, en las decisiones que se toman en los grandes foros internacionales, incluyendo a la Organización de las Naciones Unidas.

Ya hemos señalado que los países que sostienen el paradigma de la globalización y el neoliberalismo hacen valer sus condiciones porque poseen

los recursos económicos, productivos, tecnológicos, comerciales y, sobre todo, la capacidad de disuasión bélica para emprender acciones contra sus detractores, cosa que China e incluso la India, en menor medida, tienen a su disposición para equilibrar, si así se le puede llamar, a las posibles confrontaciones; es decir, tienen la capacidad para contra disuadir.

Regresando a las cifras, gran parte de esos más de 2000 millones de habitantes tenían en promedio ingresos muy por debajo de los dos dólares, y que, la apertura a los mercados internacionales se hace intercambiando bienes, por lo general de mala calidad, por divisas, licencias y acuerdos comerciales bilaterales, utilizando los recursos obtenidos para incrementar sus reservas financieras con miras al futuro y para mejorar gradualmente su infraestructura productiva. Así, el supuesto abatimiento de la pobreza al que hace referencia el BM, representa otra ficción, puesto que la mayor parte del capital disponible por estos países, no ha sido para mejorar las condiciones de vida en lo general, sino para preservar su autonomía.

### II.3.2 Opiniones individuales en contra de la Globalización

En este apartado se insertan algunas opiniones de carácter individual, contrarias a la globalización. Como en todo, encontramos puntos de coincidencia con nuestras apreciaciones, pero también puntos divergentes, lo que no impide el que no podamos hacer anotaciones al respecto.

Claudio Escobar Cáceres (2008) establece que la globalización implica y es, lo siguiente:

El modelo utópico de la globalización económica quiere construir el mundo como una zona homogénea, transitada a voluntad por bienes y capital en circulación. Se supone que sólo la oferta y la demanda, en ningún caso las prioridades políticas, deben acelerar o frenar esos flujos u orientarlos en la dirección correcta. La tierra está concebida como una única y gran plaza de mercado (o mall universal) en la que el costo de los factores de producción es reducido al mínimo y donde las mercancías se venden al mejor postor. Al igual que en las fotografías del planeta tierra, los estados y sus leyes particulares no desempeñan ningún papel (no hay fronteras); los lugares donde vive la gente son reducidos al concepto de una mera ubicación de actividades económicas. Y aún así, las sociedades por todas partes reaccionan lentamente y oponen resistencia, para disgusto constante de las tropas de asalto del paraíso neoliberal. Los globalizadores (que tiran a globalizar y a "pacificar") tienen que cumplir en consecuencia, la onerosa tarea de adaptar la realidad al modelo ideal; su misión es remover incansablemente los obstáculos al libre flujo de las mercancías y así hacer que el mundo sea total y exclusivamente accesible. Ese es precisamente el libreto de la APEC, los TLC, el NAFTA, la OMC, el FMI, el BID y el BM. Si la sustentabilidad representa el mensaje holístico del nuevo paradigma, la globalización económica el

mensaje imperial....

En esta referencia es posible destacar algunas de las implicaciones de mayor relevancia de la globalización; las críticas de los opositores a ésta como el paradigma que subordina los sistemas políticos a las demandas y necesidades e intereses de las grandes corporaciones. Puntualiza la enajenación de las sociedades plurales en cuanto a sus valores y sus formas naturales de vida, sustituyéndolas por los criterios y reglas de un "mercado sin fronteras" que limita el libre albedrío y la posibilidad de decidir su propio destino. Como dice Claudio Escobar, la misión de los "globalizadores" es *remover incansablemente los obstáculos al libre flujo de las mercancías y así hacer que el mundo sea total y exclusivamente accesible*; cosa que intentan a través de algunos organismos citados, los que velada o abiertamente están al servicio de los grandes capitales, de la industria y el comercio internacional.

Entendemos que Claudio Escobar determine que es "un modelo utópico", en tanto que las propuestas de los "globalizadores" implican la tácita aceptación de los núcleos sociales de distinta conformación ideológica a sus propuestas, asunto que no es sólo debatible, sino que, como se observa en la realidad, es cuestionable y atacada acremente por éstos. Creemos que la historia ha demostrado, en sus diferentes etapas, que las grandes masas populares se oponen a las condiciones y excesos que las monarquías u oligarquías imponen en detrimento de sus intereses y expectativas de vida.

La mayor parte de las críticas que sustentan y en su caso justifican la actitud de los movimientos *antiglobalización*, tienen que ver con el hecho de que los gobiernos "locales" se ven influidos por los organismos internacionales al servicio de las grandes corporaciones y los organismos financieros mundiales, que mediatizan el otorgamiento de apoyos crediticios, científicos y tecnológicos, al grado en que aquellos (los gobiernos locales) deben ajustar sus planes de desarrollo en función de las directrices que le son "sugeridas", en perjuicio de la soberanía nacional, la que se ve menguada paulatina y progresivamente, para conformar las estructuras jurídicas de los estados nacionales, en la medida que convenga a los intereses de las grandes corporaciones, más que a los intereses de la sociedad que los conforma.

Ulrich Beck (1998), nos plantea una serie de argumentos en los que pone de manifiesto lo que él denomina: "Falacias del globalismo", enfatizando lo que ya Claudio Escobar señalaba: *la misión de los "globalizadores" es remover incansablemente los obstáculos al libre flujo de las mercancías y así hacer que el mundo sea total y exclusivamente accesible*, al respecto, Beck consigna lo siguiente:

## CONTRIBUYENTES VIRTUALES

En efecto, el término "globalización", actualmente omnipresente en toda manifestación pública, no apunta precisamente al final de la política, sino simplemente a una *salida de lo político* del marco categorial del Estado nacional y del sistema de roles al uso de eso que se ha dado en llamar el quehacer "político" y "no-político". En efecto, independientemente de lo que pueda apuntar, en cuanto al contenido, la nueva retórica de la globalización (de la economía, de los mercados, de la competencia por un puesto de trabajo, de la producción, de la prestación de servicios y las distintas corrientes en el ámbito de las finanzas, de la información y de la vida en general), saltan a la vista de manera puntual las importantes consecuencias políticas de la escenificación del riesgo de la *globalización económica*: es posible que instituciones industriales que parecían completamente cerradas a la configuración política "estallen" y se abran al discurso político. Los presupuestos del Estado asistencial y del sistema de pensiones, de la ayuda social y de la política municipal de infraestructuras, así como el poder organizado de los sindicatos, el superelaborado sistema de negociación de la autonomía salarial, el gasto público, el sistema impositivo y la "justicia impositiva", todo ello se disuelve y resuelve, bajo el sol del desierto de la globalización, en una (exigencia de) configurabilidad política. Todos los actores sociales deben reaccionar y dar una respuesta concreta en este ámbito, donde curiosamente las respuestas no siguen ya el viejo esquema derecha-izquierda de la práctica política.

En esta referencia se señala el reacomodo de las diferentes fuerzas políticas en torno al dominio de los movimientos de mercado, en donde capitalismo o comunismo sólo cambian de nombre, puesto que tras ellos siempre estuvo vigente el espíritu de la hegemonía, el poder y la influencia. Permanecen intactas las intenciones, independientemente de que las ideologías de ellos, gracias al "maquillaje" publicitario y el predominio de los medios de información, disfracen los verdaderos propósitos.

Las críticas de Beck, independientemente de que estén dirigidas a una audiencia intelectual o no, alertan, respecto de lo que llama la "la nueva retórica de la globalización", a profundizar más en los propósitos, en los aspectos subyacentes en los aspectos de lo político y lo no político, en tanto que tras estos conceptos, enajenantes por sus distorsiones, prevalecen vestigios de los "viejos paradigmas" que buscan acomodo en la convulsión que el neoliberalismo y el neosocialismo producen.

Lo que es verdaderamente preocupante es la pérdida de autonomía del poder político de la sociedad, frente al poder político de las corporaciones y el capital, que buscan entronizarse en un sistema de mercados artificial y tendencioso, sin fronteras y sin más obstáculos que la resistencia social, que cobra fuerza progresivamente, pero que carece de un verdadero paradigma con autonomía propia y ajeno

a las viejas ideologías, que luchan por sobrevivir.

Beck refuerza sus argumentos agregando lo siguiente:

¿Por qué la globalización significa politización? Porque la puesta en escena de la globalización permite a los empresarios, y a sus asociados, reconquistar y volver a disponer del poder negociador política y socialmente domesticado del capitalismo democráticamente organizado. La globalización posibilita eso que sin duda estuvo siempre presente en el capitalismo, pero se mantuvo en estado larvado guante la fase de su domesticación por la sociedad estatal y democrática: que los empresarios, sobre todo los que se mueven a nivel planetario, puedan desempeñar un papel clave en la configuración no sólo de la economía, sino también de la sociedad en su conjunto, aun cuando "sólo" fuera por el poder que tienen para privar a la sociedad de sus recursos materiales (capital, impuestos, puestos de trabajo). La economía que actúa a nivel mundial socava los cimientos de las economías nacionales y de los estados nacionales, lo cual desencadena a su vez una subpolitización de alcance completamente nuevo y de consecuencias imprevisibles. Se trata de que, en este nuevo "asalto", el viejo enemigo "trabajo" se está viendo relegado a la vía muerta de la historia, pero también, fundamentalmente, de que "se está dando la jubilación", por así decir, al "capitalismo general ideal", como llamara Marx al Estado; se trata, en definitiva, de la liberación respecto de los corsés del trabajo y el Estado tal y como han existido en los siglos XIX y XX.

Con lo que aquí se señala, se concreta que la política, tal como se entiende dentro del contexto de la globalización y la antiglobalización, tiene por objeto "convencer" a los diferentes grupos sociales de las "bonanzas" de uno y otro paradigma, sin que ambos traten de encontrar una vía alternativa que elimine las diferencias y los contrastes. Significa, quiérase o no, una lucha sin cuartel entre ambas posiciones, perpetuando las ancestrales formas de confrontación, como si no hubiera manera de eliminar la resistencia al cambio. Los que detentan el poder, no quieren dejarlo; quienes se resisten a él, no están dispuestos a ceder ni a concertar acciones más humanas y coherentes; tal es el problema.

Walter Abraham Pérez Alandia(2008) se refiere a los orígenes de la globalización en su etapa actual, y se explica de la siguiente manera:

#### 1. Lo global, lo local y los límites del paradigma

En las dos últimas décadas del siglo XX, se intensifica la imposición del paradigma de la globalización, tanto de la economía como de todos los aspectos de la actividad social. Las posibilidades de la tecnología informacional permiten que las actividades de intercambio, el mercado, obtengan espacios mayores de circulación. El actor principal de este proceso ya estaba lo suficiente maduro como para prescindir de sus predecesores, la empresa multinacional ya había logrado derramar mucha sangre a

lo largo del planeta y su recompensa solicitada es el de comandar y dominar el proceso de la globalización, "era su derecho". Los procesos de integración económica se transforman en modelos de inserción, en la medida en que el patrón industrial cede su hegemonía a los modelos de desarrollo informacional.

El proceso de la globalización se caracteriza por el incremento en la concentración y centralización de los capitales a través del intercambio, los ajustes en el aparato productivo de los países y las transformaciones institucionales en los estados nacionales, regionales y locales. Estas transformaciones están impulsadas por el paradigma de la inserción globalizadora, en el contexto de la nueva división internacional...

Podemos ver como aquí se enfatizan las afirmaciones que hemos hecho en otras referencias acerca de las implicaciones de la globalización y de sus efectos negativos, aún para aquellos que insisten en sostenerla como el "Paradigma" más prometedor del futuro. La globalización bajo la óptica de Pérez Alandía, en lo que concierne a los acuerdos entre los que se consideran "Pares", no es otra cosa que la búsqueda de mecanismos para quedarse con la "tajada más grande del pastel" que representa el mercado globalizado de la "Aldea Global", tan insistentemente reiterada. Esto queda más claro en los siguientes párrafos del trabajo del mismo autor:

El escenario de lucha por la supremacía está entre las empresas y los territorios. De acuerdo al rol que les toca desempeñar condicionados por los procesos de acumulación de capital y el grado de desarrollo, sometido al conjunto de aspectos que permiten la acción de sinergias con los objetivos del capital en su fase globalizadora. Los vínculos al mercado global tienen que ver con estas condiciones fatales, como: difusión y asimilación de las innovaciones tecnológicas y del conocimiento, de la alianza entre o con las empresas y organizaciones más grandes, flexibilidad en la organización de la producción, desarrollo de economías de escala...

El paradigma de la globalización y uno de sus engendros, "el Desarrollo Local" muy pocas veces se podrán complementar o colaborar, sobre todo cuando se trata de los esfuerzos que realizan las economías que han retrocedido a patrones de desarrollo anteriores al periodo desarrollista, debido a las obligaciones que asumieron de manera obediencia: primero el pago de la deuda externa y luego los programas de ajuste estructural para garantizar su solvencia como pagadores y cumplidores de las normas financieras internacionales.

El problema de estos planteamientos es que se los toma como se los trabaja y construye desde el centro, es decir desde los países dominantes. Comentan Méndez y Lloret al respecto:

"En síntesis, el fundamentalismo económico de los PAE (programas de ajuste estructural) se fundamenta en los principios siguientes:

- La eliminación de la función económica y social del Estado.

- Las privatizaciones y la divinización del mercado en todos los aspectos de la vida Nacional.
- La máxima apertura externa, a través del fomento de las exportaciones y del trato favorable a las inversiones extranjeras, conforme a las exigencias del mercado mundial."

Nosotros creemos que el necesario desarrollo local de los países se vuelve un imperativo para que las grandes corporaciones y los grandes capitales mundiales puedan incrementar su riqueza. Por lo anterior, es imprescindible que todos los países del mundo experimenten, en mayor o menor grado, síntomas del desarrollo local, puesto que de esa manera, el comercio y las finanzas internacionales puedan mantener su flujo constante, sin importar que dicho flujo se de en medio de tremendos desajustes en los procesos culturales internos.

Estamos convencidos de que el sueño de la aldea global, donde habrán de imperar, al final, aquél o aquellos que salgan triunfadores de la disputa territorial para establecer sus industrias y comercios, donde impere una forma única controlada de la tecnología disponible. Esta visión no tiene nada de futurista, ha sido el sueño de los líderes visionarios que aspiran a dirigir un mundo sin fronteras, sin considerar que no son los únicos que tienen ese sueño imaginario que tan empeñosamente tratan de volver realidad.

En otro documento de los que analizamos, Joseph E. Stiglitz<sup>1</sup> en su artículo denominado "El malestar en la globalización", localizado en el portal de Internet [www.monografias.com](http://www.monografias.com), hace una crítica al Fondo Monetario Internacional (FMI) por sus políticas económicas y se refiere a la globalización, de la siguiente manera:

Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía en 2001 y vicepresidente senior del Banco Mundial, vivió y presenció desde las primeras butacas los efectos nocivos que trae consigo la aplicación, en el marco de la globalización, de políticas económicas manipuladas por intereses financieros e ideológicos. El autor sostiene que la globalización, en sí, no es buena ni mala: si beneficia o golpea a los países y a sus habitantes, depende exclusivamente de sus administradores y árbitros. Entonces, el autor da comienzo a la dura crítica a las instituciones económicas mundiales.

Según Stiglitz, el Fondo Monetario Internacional traicionó los ideales que lo fundaron, y gracias a su concepción de la perfección de los mercados hundió en la pobreza y el caos a aquellos que eran los más pobres dentro de los pobres. Desde el caso etíope, pasando por el del este asiático y concluyendo con el ruso, se demuestra cómo las instituciones globales recomendaron aplicar políticas desacerta-

<sup>1</sup> Premio Nobel de Economía en 2001 y profesor de la Universidad de Columbia. Fue asesor económico del gobierno de Bill Clinton (1993-1997) y también ha sido economista jefe y vicepresidente senior del Banco Mundial (1997-2000).



das y estándares que sólo colaboraron a exacerbar las crisis y llevar al mundo al borde de un colapso económico global. La economía puede parecer una disciplina muy árida, pero un conjunto de buenas políticas económicas pueden cambiar la vida de todos los pobres del mundo.

Ya hemos señalado que hay evidencias de que el FMI es más un instrumento al servicio de los intereses del gran capital internacional, que un organismo responsable de tratar de encontrar mecanismos para la estabilización del sistema financiero internacional y de proporcionar ayuda y asesoría a los países miembros de la comunidad internacional. Stiglitz, que formó parte del Banco Mundial, señala aquí cómo se desvirtúan los objetivos, que como propósito fundamental, supuestamente perseguía este organismo, y profundiza en sus comentarios al expresar lo siguiente:

Con mucha razón miles de personas alrededor del mundo reclaman por un mundo más justo y equitativo. Y reclaman porque advierten que los mercados y los Estados están lejos de ser perfectos. Pero el FMI está convencido de que los mercados conforman una institución perfecta, y de ahí los grandes errores cometidos. Lo grave es que no se reconozcan dichos errores y se continúe por el mismo camino.

Liberización de los mercados parece ser el primer mandamiento (y el primer error) para aquellos países que pretenden huir de la pobreza. Pero es hipócrita pretender ayudar a los países subdesarrollados obligándoles a abrir sus mercados para ser inundados por productos de países industrializados. De la misma manera, se debe dejar de coartar el accionar de los Estados cuando éstos busquen soluciones para paliar la pobreza de sus ciudadanos. Hay que lograr que los países en desarrollo consigan gobiernos fuertes y eficaces, y que los desarrollados sean justos a la hora de arreglar la economía internacional. El sistema no está enfermo: enfermos están aquellos que lo manejan. Reestructurándolo se podrá crear una nueva administración que atienda a los reclamos de los países desarrollados, pero sobre todo de los subdesarrollados; de los ricos, pero sobre todo de los pobres. No es justo que más del 50% de la población mundial viva sumida en la pobreza, la exclusión, el analfabetismo, la enfermedad y la miseria. Es inhumano que actualmente unos 1.200 millones de personas en el mundo vivan con menos de un dólar diario, al mismo tiempo que 2.500 millones de personas vivan con menos de dos dólares diarios.

La globalización no cumplió con lo que prometió. La globalización no atendió a los desaventajados ni permitió un mayor acceso a la información, a la salud y a la educación. Muy por el contrario, la brecha entre pobres y ricos creció, y el acceso a la información se dificultó. Y por ello treparon los índices de corrupción y creció la implementación de políticas injustas. Es hora, entonces, de que la opinión pública tenga conocimiento del fin y del accionar de las organizaciones globales y de los Estados, para poder así reclamar por lo que les corresponde, y reclamar por lo que les corresponde a quienes no

pueden ya reclamar. Es un hecho que la globalización es un huésped que no tiene planes para abandonar al mundo. Será algo beneficioso si queremos, porque nos dará tiempo y esperanzas de cambiarla. Pero será preocupante si continuamos en la misma postura y permanecemos al margen de este gran problema mundial.

El mundo está lejos de resolver sus problemas, pero para comenzar a cambiarlo debemos suplir la arquitectura de las estructuras internacionales y también el esquema mental en torno a la globalización. La globalización mal gestionada trae consigo pobreza, pero también la amenaza a la identidad de los pueblos, su historia y sus valores culturales. Se debe lograr un proceso globalizador que respete a los pueblos y a sus idiosincrasias. Necesitamos entender que no se necesita de guerras armamentísticas para generar pobreza o malestar: basta con destruir culturas y religiones. Necesitamos entender que no sólo socavan la democracia los regímenes dictatoriales: la socava también la injusticia social.

El mensaje de Stiglitz compagina perfectamente con los que piensan que la globalización puede ser positiva si se encuentran los mecanismos indicados para controlar los excesos del gran capital, evitando que éste sustituya a las instituciones del estado y no dejándolo como una figura decorativa al servicio de él. Nos advierte, al igual que las demás críticas de carácter académico, no el puramente ideológico, que mientras las premisas de la globalización tengan como sustento pretensiones hegemónicas, el ideal de los derechos igualitarios para todos, sólo será un pretexto.

La apertura de los mercados, basada en la poderosa influencia del capital, ha servido de subterfugio para justificar el enriquecimiento de unos cuantos, en tanto que las oportunidades para todos que supuestamente trae consigo la globalización, solo constituyen un espejismo o el disfraz que oculta las verdaderas intenciones.

En otro referente, Mónica Vargas (2008) nos expone lo que a nuestro juicio podría ser una conclusión al tema, cuando advierte lo siguiente:

## 2.- ¿A QUIÉNES BENEFICIA LA GLOBALIZACIÓN?

¿Los Beneficios de la inversión son para los países desarrollados o subdesarrollados? Pudiésemos pensar que la globalización beneficia a aquellos países que han alcanzado altos niveles de desarrollo, por ejemplo si ponemos el caso del NAFTA, ¿a quién beneficia la rebaja de aranceles, a Estados Unidos o a México?, bueno pues a ninguno de los dos países ya que en ambos pierden los más pobres y sólo ganan los empresarios dueños de los capitales, lo que quiero demostrar aquí es que la globalización económica sólo beneficia al 20% de la población mundial que tienen en sus manos el control de la economía planetaria, como decía anteriormente la globalización no conlleva beneficios territoriales sino al capital...

Nos adherimos a estas afirmaciones, no sin advertir que la globalización, manejada con otro espíritu y sin la preeminencia de los grandes capitales en las decisiones de carácter internacional, puede llegar a ser positiva, tal como lo advierten incluso sus más acérrimos detractores. Por lo anterior, es necesario que los gobiernos de todos los países intenten encontrar otra vía en la que los mercados ni sean tan libres, ni sean tan protegidos, estableciendo regulaciones al flujo arbitrario de los capitales y restringiendo al máximo los niveles de especulación, implícita en la naturaleza humana.

En otra referencia, Nestor García Canclini, en su libro *La Globalización Imaginada* (2002) nos proporciona algunas ideas acerca de las implicaciones de la globalización, donde podemos advertir, sin buscar entre líneas, las tendencias de la globalización en ese mercado libre y sin fronteras que imagina y procura el neoliberalismo, en donde, quienes tienen "la patente" de esa *Cultura Superior* que nos comentara Zygmunt Barman, buscan fórmulas, sin encontrarlas, para repartirse el mundo como si fuera un pastel, a costa de los sacrificios, los recursos y las aspiraciones, no siempre legítimas en muchos casos, de los países menos poderosos y con menos recursos o que, teniéndolos, no tienen la capacidad para explotarlos a su favor.

#### CULTURA Y POLÍTICA EN LOS IMAGINARIOS DE LA GLOBALIZACIÓN

A veces uno encuentra historias elocuentes en escritores que no son los que se prefiere citar. Leí hace unos meses este relato de Phillippe Sollers: "Dos más dos son seis, dice el Tirano: Dos más dos son cinco, dice el tirano moderado. Al individuo heroico que recuerda, con sus riesgos y peligros, que dos más dos son cuatro, los policías le dicen: usted no querrá de ninguna manera que volvamos a la época en que dos más dos eran seis".

Ustedes no querrán que regresemos al tiempo de las dictaduras y las guerrillas, dicen los políticos. Ni desean retornar a los años de la hiperinflación, advierten los economistas. Entre tanto, seguimos sin saber cuánto pueden sumar en el nuevo desorden mundial los países que buscan integrarse por regiones para protegerse de la globalización: Estados Unidos con Europa frente a Japón y China, Estados Unidos con América Latina para que los europeos no se apropien del mercado latinoamericano; mientras tanto los latinoamericanos acordamos el libre comercio entre nosotros, bizqueando hacia fuera de la región para atraer capitales estadounidenses y europeos. A veces, asiáticos.

Estados Unidos impulsa, con la adhesión de algunos gobiernos latinoamericanos, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para el año 2005. Los quince países que conforman la Unión europea se vienen reuniendo con los que componen el Mercosur y con México, y en junio de 1999 con los demás países latinoamericanos, para ir estudiando si es posible acordar el libre comercio con algunos de ellos antes de esa fecha, quizás en el 2001, pese a

las resistencias de los franceses, que ven amenazante la competencia latinoamericana en productos agrícolas. Estados Unidos acusa periódicamente de dumping o proteccionismo a México y a países europeos. En el Mercosur, desacuerdos y desconfianzas hacen peligrar cada año los pactos firmados. ¡Libre comercio, integración? ¡Nuevas formas de subordinación o de resistencia, o alianzas regionales? ¿Podrían los ciudadanos encarar alternativas a lo que ahora se impone y decidir qué conviene más, sin reconsiderar los vínculos interculturales? Viejas historias de rivalidades y miradas prejuiciadas cargan estas conversaciones sobre un futuro más imaginado que posible...

Es curioso que esta disputa de todos contra todos, en la que van quebrando fábricas, se destruyen empleos y aumentan las migraciones masivas y los enfrentamientos interétnicos y regionales, sea llamada globalización. Llama la atención que empresarios y políticos interpreten la globalización como la convergencia de la humanidad hacia un futuro solidario, y que muchos críticos de este proceso lean este pasaje desgarrado como el proceso por el cual todos acabemos homogeneizados...

Lo que aquí se afirma parece ser cierto a la luz de los acontecimientos mundiales más recientes y aún más lejos, si nos remontamos a la historia, pero sobre todo, lo que consigna el último párrafo y que será comentado y explicado con mayor amplitud más adelante, aunque que ya quedó de manifiesto en los comentarios y contenidos de la anterior referencia. El mundo de la globalización es un mundo de los poderosos, pero las diferencias entre ellos son irreconciliables, por mucho que pueda pareceros que tras la caída del Muro de Berlín, las cosas se apaciguarían, ya que hay constancia de lo contrario.

La viejas y las nuevas disputas territoriales no tienen nada que ver con la búsqueda de un "mundo feliz" con oportunidades idénticas para todos; esa es la versión "heroica" que se inventa para atraer adeptos al mundo de la globalización, pero nada se hace para asegurar el equilibrio necesario entre lo interno y lo externo de los países y personas menos favorecidos por la "fortuna". ¿Quién pone freno a los desmanes de las grandes corporaciones? ¿Quién les señala a los dueños de cuantiosas fortunas logradas con el esfuerzo de los ciudadanos de sus países de origen, que también ellos tienen iguales derechos a soñar?

Los países hegemónicos que sostienen al Neoliberalismo, "patrono" de la globalización, buscan ubicar sus medios de producción y sus recursos financieros en mercados (países) de escasos recursos y posibilidades de desarrollo para abaratar los costos de producción y ser mayormente competitivos, generando una aparente "bonanza" en ellos. Así, el establecimiento de los sistemas tanto económicos como productivos en países poco o menos desarrollados, resulta transitorio y especulativo en tanto las fuentes de su riqueza no representen algu-

na amenaza o adquieran capacidades propias para decidir la conveniencia de seguir o no con un tutelaje enajenador, restrictivo e incluso violatorio de los derechos humanos que supuestamente defiende el neoliberalismo.

El beneficio que produce supuestamente la globalización de los mercados internacionales, lo traducen como "mayores generadores de riqueza y empleos", los que, de una manera directa fortalecen la economía local y por ende, la capacidad adquisitiva de la población (es el supuesto). En este párrafo se sintetizan unos de los problemas que genera la "trashumancia" de los capitales y los sistemas productivos, a los que se agrega la desestabilización de las economías locales, debido a que las premisas básicas del neoliberalismo y la globalización sin restricciones producen la excesiva competencia entre empresas y las grandes corporaciones, resta los márgenes de utilidad deseados, por lo que buscan otras regiones o países donde empezar nuevamente.

En el ínterin de la permanencia y la nueva migración, las grandes corporaciones abaten a la competencia interna, absorbiendo o desapareciendo a gran número de las empresas locales, lo que genera graves desajustes a las economías de estos países.

Al margen de lo expuesto en párrafos anteriores, el alto nivel competitivo que llegan a alcanzar las grandes corporaciones de los países más ricos e industrializados, los obliga a formar y constituir alianzas "estratégicas" para poner un cerco de condiciones a quienes compiten con ellos o para protegerse grupalmente, como es el caso de la Comunidad Económica Europea, que conforman el MERCOSÚN como fórmula para resistir los embates de la competencia, especialmente de los Estados Unidos de Norteamérica, quien al ir perdiendo gran parte de su influencia en Europa y Asia, se esfuerza por constituir su propio núcleo de mercado a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, aliándose con Canadá y México, buscando extender el Bloque hacia los países de Centro y Sudamérica. Por su parte, los "Tigres Asiáticos", encabezados por Japón, Corea y Singapur, excluyendo convencionalmente a China que se consolida paulatinamente como la gran potencia del Tercer Milenio. Así, transitoriamente el mundo global se está estratificando, conformando una nueva estructura comercial, financiera y política, hasta donde puedan eliminarse las grandes confrontaciones.

(Continuará en el siguiente número.)

## REFERENCIAS

Reseñas informativas del Banco Mundial; Análisis de la globalización: ¿Qué es la globalización? Primera parte; <http://Inweb18.worldbank.org/External/lac/lac.nsf/33340>

524da5477d5852567d6006ab9ba/d148059f1df6c84a852569180062b3b1?OpenDocument.

Reseñas informativas del Banco Mundial; Análisis de la globalización: ¿Una mayor apertura del comercio internacional incrementa la pobreza en el mundo?; Segunda parte; <http://Inweb18.worldbank.org/External/lac/lac.nsf/33340524da5477d5852567d6006ab9ba/d148059f1df6c84a852569180062b3b1?OpenDocument>. Pasaje de la Declaración de Siena, preparada por la Junta Directiva del Foro Internacional sobre la Globalización (FIG) y firmada por más de 40 organizaciones de 20 países. (<http://www.twinside.org.sg/title/siena-cn.htm>).

Reyes, Giovanni E. ; Teoría de la Globalización: Bases Fundamentales: <http://www.monografias.com/trabajos7/bafux/bafux.shtml>

Ferrer, Aldo: "Estado-Nación, desarrollo y globalización"; (Universidad de Buenos Aires) <http://guajiros.udea.edu.co/fnsp/Documentos/Docencia/Memorias/Congreso/AldoFerrer.pdf>

Víctor Hugo Malagón; Que es la Globalización; [http://www.usergioarboleda.edu.co/observatorio\\_economico/malagon2.htm](http://www.usergioarboleda.edu.co/observatorio_economico/malagon2.htm)

Adriana Gaggini de Rulemán y Federico Martin: Mera Globalización; <http://www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/glblzcn.htm>

Encuentro internacional Comunidades en Resistencia: Globalización de la justicia, medio ambiente y territorio. Declaración final, realizado en la ciudad de Chicago el 12 de Noviembre de 2006, Publicado en Gloobal hoy n°9

Foro Social Mundial, 16-21 enero, Mumbai, India; [http://www.fedaeps.org/show\\_text.php3?key=30](http://www.fedaeps.org/show_text.php3?key=30)

Escobar Cáceres, Claudio; Diccionario de la globalización; Adital, Chile; <http://www.adital.org.br/site/noticias/12947.asp?lang=ES&cod=12947>

Ulrich Beck; ¿Qué es la Globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización; Paidós; México; 1998; p.15.

Walter Abraham Pérez Alandia; desarrollo local en el marco de un nuevo patrón de acumulación; Instituto de Investigaciones Económicas; Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia; en Encuentros académicos internacionales: organizados y realizados íntegramente a través de Internet; <http://www.eumed.net/eve/resum/06-12/wapa.htm>

Joseph E. Stiglitz; El malestar en la globalización; 'Monografias.com'; <http://www.monografias.com/trabajos15/malestar-en-globalizacion/malestar-en-globalizacion.shtm>

Mónica Vargas Aguirre; Algunas reflexiones acerca de la globalización; <http://inicia.es/de/cgarciam/Vargas01.htm>

García Canclini, Nestor; La Globalización Imaginada; Paidós; México, 2002; p.p. 9-12